

Sobre advertencia...
Después de conocer las cifras, no hay por qué sorprenderse cuando bajen (o suban) a comernos.

Asesinan a narco en el DF y a dos hijos de un líder social en Guerrero

□ Buscaba un traficante de droga a los ocho jóvenes *levantados* hace unos días en Acapulco

□ Se recrudece la violencia entre bandas por los "avances" del gobierno en su combate:

OSWALDO ABABANA Y DAVID CARRIZALES ■ 9 a 15

Barajan diputados mexiquenses 21 nombres para el instituto electoral

Devela Montiel el paseo Isidro Fabela en Viena

■ 32

columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	22
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ	26

hoy



opinión

ROBERTO CAMPA CIFRIÁN	6
GUSTAVO LEAL F.	18
MIGUEL CONCHA	18
ARTURO ALCALDE JUSTINIANI	19
ILÁN SEMO	19
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a



JESUS VILLASECA

Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe durante una entrevista en su casa de Coyoacán, el 18 de mayo pasado

El Hábito: adiós a 15 años de cabaret político

■ JAIME AVILES

Oscurecía el primero de diciembre de 1988, que había sido un día triste, largo y odioso, cuando sonó el teléfono en la pared. Jesusa Rodríguez quería saber si podía ir de inmediato a su casa. Ella vivía con Liliana Felipe en la calle Esfuerzo, que no se llamaba así en vano, y yo me presenté intrigado una hora después para responder a una insólita pregunta en una sala fría y penumbrosa donde la pálida iluminación provenía de las llamas de la chimenea:

—¿Te sientes capaz de escribir un cabaret de hora y media en una semana para que lo estrenemos dentro de 15 días?

Hasta ese momento yo no había escrito jamás un cabaret, de modo que abrí los ojos con desmesura para evidenciar mi asombro, pero Jesusa no se dio cuenta en aquellas tinieblas creadas, ahora lo veo, ex profeso para seguir diciéndome:

—Necesitamos siete escenas. Si escribes una cada noche y me la traes cada mañana, yo tengo todo el día para ensayar con los actores y en una semana estrenamos.

Menos impresionado por el reto, pensé que si

trabajaba toda la noche podría dormir cada día hasta el atardecer, siempre y cuando el texto y los personajes fluyeran de principio a fin y los chistes, claro, surtieran su debido efecto. El tema era irresistible. Jesusa me ofrecía la oportunidad de contar satíricamente el fraude electoral que elevó a Carlos Salinas de Gortari a la silla grande, hecho que acababa de consumarse esa mañana y era fuente de una infinita rabia mezclada con amargura y frustración, ingredientes esenciales para escribir humor político.

Entonces nos pusimos de acuerdo en que el escenario sería un típico nacimiento mexicano, con su pesebre, su alfombra de heno y musgo, su estanque de espejo y sus figuras de barro, con la salvedad de que María y José en esta ocasión serían el rey Cejafrita (Miguel de la Madrid) y su esposa la reina Menonita (Paloma Cordero), quienes por un accidente reproductivo habían tenido no uno sino dos niños dioses (Carlos Salinas y Cuauhtémoc Cárdenas) que al paso de las décadas lucharían a muerte por el poder.

Esa misma noche volví a mi casa y escribí en mi ruidosa pero amada máquina mecánica las líneas iniciales del *show*: "Explosión de papel

suspendida de una reata, esperando la debacle se columpia la piñata". De allí en adelante todo fue trabajar y trabajar y trabajar—Liliana afinaba al piano sus ahora celeberrimas composiciones *San Miguel Arcángel* y *Materia de pescado*—hasta el estreno, que se produjo el 15 de diciembre en La Última Carcajada de la Cumbancha (LUCC), marcando el principio de una temporada que se prolongaría 20 funciones con la sala llena a tope en un clima de éxito demencial.

Después vino 1989, con Jesusa empeñada en llevar a escena un homenaje a Marguerite Yourcenar, mientras intentaba cerrar un convenio para tomar en comodato una vieja estación de trolebuses en Mixcoac y convertirla en un templo consagrado al culto del cabaret alemán, a imagen y semejanza de los antros berlineses donde Kurt Weil y Bertolt Brecht y todos los talentos de aquella generación epónima combatieron con las armas de la música, la danza, la escenografía, la irreverencia, la soma y la gracia contra el nazismo, legando a la humanidad una tradición que aún nos ennoblecen como especie.

Hoy, la última escena de Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe